

Extracción de sangre en pacientes pediátricos

Indicaciones para acompañantes o responsables

Toda primera ocasión de encuentro con los profesionales de la salud, implica una experiencia única, por esto es crucial que se sienta contenido y que guarde estas experiencias de manera positiva.

Además de la preparación previa que corresponde a los análisis solicitados por su médico, se pueden realizar acciones para ayudar a prepararse de forma óptima para el acto de extracción de sangre, con el fin de bajar la ansiedad y disminuir sus temores: debe quedar claro que lo que vaya a suceder no debe ser conflictivo, ni para los acompañantes ni para el paciente, sino todo lo contrario. Los métodos que se utilicen para lograrlo dependerán de la edad y del temperamento del paciente.

En el momento de la extracción, los responsables deberán colaborar: manteniendo la calma, transmitiendo seguridad de que nada malo le ocurrirá y cumpliendo con las instrucciones que le indique el/la profesional de Fundación para el Progreso de la Medicina que está especialmente entrenado para la atención infantil, y lograr que dicha experiencia sea lo más placentera posible.

¿Cómo preparar al paciente pediátrico?

Brindándole información, además de la preparación previa que corresponde a su análisis.

1) CONTARLE “DE QUÉ SE TRATA” Y “PARA QUÉ”.

Si el/la paciente sabe de qué se trata, es probable que se sienta menos preocupado por lo que va a suceder.

¿De qué manera? En forma breve y acorde a la edad. Se aconseja en general:

- Contarle dentro de las 24 horas antes de la extracción.
- Aclarar que fue solicitado por su médico que lo necesita para poder curarlo si está enfermo y que cuenta con el apoyo de quienes lo acompañan porque es lo mejor para él.
- También es bueno explicar: ¿Qué es una extracción de sangre?
- Explicar, por ejemplo: que el/la profesional necesita sacarle un poco de sangre para estudiarla en el laboratorio y así poder curarse.

2) EXPLICARLE “CÓMO”

Es una suave punción, sentirá como un pellizco, “como un mosquito que pica”. La duración es mínima.

- Es indispensable que el brazo permanezca quieto durante la extracción, para que el proceso sea rápido y la molestia sea leve.



Y si requiere más explicación:

- Antes de la extracción, le colocarán una banda ajustable alrededor del brazo para poder ver mejor las venas que están escondidas. Va a estar ajustada un ratito, como si alguien le estuviera apretando un poquito el brazo.
- El/la profesional extraccionista le va a limpiar con alcohol una pequeña porción de piel en el brazo, y en ese lugar va a sentir frío.
- Va a poner la aguja en el brazo y la sangre va a entrar a la jeringa. Puede sentir un pellizco o pinchazo, puede que le duela un poco, o que no sienta nada.
- Una vez que le hayan extraído un poco de sangre, retirarán la aguja y se deberá apretar el algodón un rato hasta que no salga más sangre. Luego el/la profesional le colocará un curita en ese lugar. Es conveniente que no haga fuerza con ese brazo por un rato, para asegurarnos de que no siga saliendo sangre y aclarar que después podrá moverse normalmente.

Durante la extracción

La colaboración de las personas acompañantes es fundamental. Es necesario sostener a quien será atendido, no solo para ofrecer contención emocional, sino también para evitar movimientos bruscos que puedan causar molestias innecesarias o dificultar el procedimiento.

Otros consejos

- Los pacientes pediátricos se sienten mejor cuando ellos perciben que tienen un poco de control. Le puede dar opciones, por ejemplo, preguntarle qué quiere llevar al laboratorio, o si prefiere jugar con un juguete o escuchar su cuento preferido mientras le sacan sangre.
- Es importante validar sus emociones: se puede decir que es normal no querer que le saquen sangre o que le pinchen. También se puede explicar que su “tarea más importante” es quedarse quieto y tranquilo, y que eso ayuda a cuidar su salud.
- Si el paciente se preocupa porque piensa que no le va a quedar suficiente sangre después de la extracción, puede explicarle que la cantidad que le van a extraer es muy pequeña, y que además el cuerpo produce sangre nueva todo el tiempo.

